

EL HURACÁN

SEMANARIO POLÍTICO.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Librería de M. Roca, Constitucion (Borne) 90.

PRECIOS DE SUSCRICION:

4 rs. trimestre por adelantado; número suelto 4 céntos.

AL OBRERO.

El trabajo y el obrero en la antigüedad y en nuestros días.

Lo hemos dicho en otros artículos y en otros periódicos y volvemos á repetirlo; la gran lucha de todos los tiempos, la causa de todas las grandes revoluciones, de los odios más enconados, de las divisiones más caracterizadas entre las clases, ha sido, es y será la cuestion económica. Luchas políticas, luchas religiosas, disfraces con que se han engalanado siempre todas las tormentas, todas las expansiones de la cólera popular; en el fondo luchas económicas, luchas por la vida, por la luz, el aire, el pan de cada día; el ser y el no ser trabando cruda guerra; el hombre disputándose un cubierto en la gran mesa de la Humanidad.

El día que esté resuelta la cuestion económica, que el hambre y la sed hayan desaparecido, que el hombre no muera asfixiado por falta de oxígeno, ó envenenado por los miasmas que pueblan el aire de esas habitaciones donde mueren lentamente la mayoría de obreros, á la vista de una sociedad que se dice ilustrada, de instituciones que duermen el sueño de la impotencia, apesar de ser creadas para atender á las necesidades del que nada posee; este día habrán cesado todas las luchas, todos los odios, la paz será universal, y las luchas políticas y las discordias religiosas quedarán relegadas al olvido.

El hombre que cubre sus necesidades con los rendimientos de su trabajo es apacible, justo, feliz, nunca revolucionario; el miserable que se arrastra penosamente para ganarse el sustento y apesar de sus sacrificios, del sacrificio total de su vida, ve morir de hambre ó desnudo á sus hijos, es un peligro para la sociedad, es un sér hambriento de pan y de justicia, á cuyos oídos no llegan ni las máximas de moral, ni los preceptos de la religion que le promete bienes espirituales cuando está acosado por el hambre, mientras ella vive y prospera á la sombra de su trabajo sin dar rendimientos materiales, que es lo que la sociedad necesita.

Dadnos pan y la paz queda hecha;—esta es la condicion de equilibrio del problema. *O pan ó revolucion;*—éste es el dilema que tiene que resolverse.

EL HURACÁN, que prometió defender á la clase obrera

(á la cual pertenece), viene hoy á añadir un átomo al inmenso material que hay recogido para que un día se cumpla la paz universal. Lee, obrero, y cree que estas páginas están inspiradas en un profundo amor hácia tí, en una profunda lástima por tus sufrimientos, en un vehemente deseo de que te procures materiales para tu obra de emancipacion. Conocemos tus miserias, tus quejas, tus dolores inmensos, los esfuerzos inauditos que debes hacer para franquearte un camino; pero tenemos fé en tu constancia, y sobre todo en la fuerza y valor de la Justicia, que ha de imponerse un día, pese á quien pese y caiga quien caiga.

Al echar una serena mirada sobre cuanto rodea al hombre, se comprende cuan inmensa ha debido ser su lucha al través de los siglos. Pegado á la tierra como la ostra á la roca, se ha visto combatido por los elementos, por las enfermedades; el medio ingrato en que vive no le ha dado lo necesario para satisfacer sus necesidades, sino á cambio de grandes y continuados esfuerzos; semejante al usurero que esquilma al necesitado, le ha pedido su sangre, su vida toda en cambio de sus productos. El calor y el frío le han combatido y ha necesitado viviendas; ha tenido y tiene que sostener ruda batalla con el suelo para robarle sus frutos, ruda batalla con poderosos animales para llamarse propietario de los bosques, titánica lucha con las tempestades para surcar las aguas de los mares; lucha, en que nunca vence, con el enervamiento de sus fuerzas. Al convencerse de la verdad de este continuo batallar, parece un sarcasmo el que se llame al hombre *rey de la Creacion*, cuando la naturaleza ha sido siempre su enemiga; cuando los agentes naturales han sido repartidos de modo tan desigual, é incapaces de satisfacer los deseos más elementales. Aire, luz, calor del sol, agua, animales, vegetales y minerales en estado bruto; ¿qué son sin la intervencion del hombre, que les imprime movimiento por triste necesidad, encadenado fatalmente á la lucha con los elementos para procurarse lo necesario para la existencia?

En ciertas comarcas el aire es puro y sano, en otras, corrompido y deletéreo; aquí el sol derrite los miembros, mientras allí los atiere el frío; allá causa el agua inundaciones, y acullá su falta hace perecer de sed á todo un pueblo; y el hombre, constante siempre y fuerte, modifica, transforma, ordena y transporta movimiento, en fin, síntesis de la vida humana.

Hé aquí resumida la gran lucha del hombre con la naturaleza. Necesidad imperiosa, fatal, de producir; medio de producción ó el *Trabajo*. Feliz él si fuese esta la única lucha á que tuviera que sujetarse; si el huracan de las pasiones no le exigiera un trabajo interior más duro y más penoso que el que rinden sus brazos y su inteligencia; si el ódio de razas, el abominable fanatismo religioso y el fanatismo político no le lanzasen á la lucha sangrienta contra sus hermanos; si el Estado y la Religión, desviándose de su cauce, no le privaran muchas veces de su libertad moral y política, y no le extragesen el jugo de la vida en nombre del orden y en nombre de Dios.

Sin trabajo, pues, no hay vida posible; no hay que confiar en la tierra, que dá segun Locke, solamente un décimo de productos cuando el trabajo dá nueve; descompongamos el pan que comemos y despues de haber separado el trabajo, no quedarán otra cosa que yerbas de ningun valor, esparcidas en los desiertos incultos.

El trabajo, sin embargo de ser la ley del Universo, hoy libre y honrado, fué en la antigüedad perseguido por el ódio de los grandes, y considerado como un envilecimiento. Los vencedores y los poderosos, extraen la riqueza de los débiles y vencidos; la agricultura, las artes industriales y el comercio, son consideradas incompatibles con los derechos y deberes del ciudadano y abandonadas á los esclavos. Ciceron cree que el trabajo es indigno de una persona libre, Séneca no quiere atribuir á los filósofos la invencion de las artes, Platon declara que la naturaleza no ha hecho á los obreros, que deberian ser perseguidos por el enorme delito de dedicarse al trabajo, y Jenofonte califica las artes de infames é indignas de un ciudadano. La infamia del trabajo se comunica al trabajador; la obra degrada al obrero; es un esclavo, una *propiedad animada* segun Platon; en la cual no es raro que Antonio y Cleopatra prueben la eficacia de sus venenos, cuando Ciceron, el gran jurisconsulto romano pone en duda si un hombre honrado tiene el deber de alimentarlos.

Observa obrero, cuanto hemos adelantado y ten fé, completa fé en tu porvenir y en tu destino. La lucha pasada, que ha tenido por teatro los pasados siglos, ha sido lucha tremenda, laboriosa, difícil; pero ha dado resultados, pues te ha conquistado la libertad y la dignidad del trabajo; la lucha presente, ha de extinguir por completo, no lo dudes, la llaga de las modernas sociedades, el *Proletarismo*.

El *Proletarismo* es un nuevo elemento desconocido de las repúblicas antiguas y de los tiempos feudales; el proletario no tiene ningun punto de contacto con el mendigo romano ni con el súbdito de la gleba, embrutecidos, sumidos en la más abyecta ignorancia, privados hasta de los goces de la familia. Las necesidades de aquellos tiempos eran las instintivas, las materiales, y hoy deben atenderse las intelectuales, afectivas y morales; el paganismo reflejaba ideas de esclavitud y abyeccion en el cerebro de los esclavos; el cristianismo refleja en toda su pureza las santas ideas de la libertad y la dignidad del género humano; el poder social allí lo era todo, el Estado absorbía todas las facultades del individuo, el derecho individual está hoy escrito en casi todos los programas; el Estado se desquicia y no tardará en derrumbarse.

El *Proletarismo* es hijo de la libertad y de la concurrencia y de la responsabilidad de nuestros actos; con la libertad desaparecerá, no hay duda; así como por la libertad vamos de cada día proporcionándonos mayores

goces y más puros, más elevados, y disminuyendo nuestras necesidades. Aunque sea llaga profunda notemos que de cada día van resolviéndose grandes problemas; figurémonos lo que les sucedería á Platon y Aristóteles si por un momento pudieran estar entre nosotros, ellos, grandes entre los grandes, antorchas del saber humano, considerando como una abyeccion al trabajo, honrado hoy y enaltecido.

No dejes seducirte obrero, por tantos sistemas quiméricos, por tantas utopias, por tantas escuelas económicas engendradas en cerebros enfermos; ni pierdas nunca la esperanza y la fé, en lo que pueden la libertad, la moralidad, el trabajo, el orden y la justicia. Ten fé en tu destino, que es el destino de la humanidad, que marcha triunfante sin que nada pueda resistir su ímpetu, y piensa que cada lágrima que te arrancan tus sufrimientos es el legado que haces á tus hijos para que un día, más felices que tú, puedan venir á devolvértela sobre la tumba donde reposes, proclamándote soldado valeroso de la paz económica, de la paz universal.

En otros artículos iremos examinando este gran problema de la sociedad moderna.

RÁFAGAS.

El sábado último, *El Diario de Palma*, el sesudo Diario con toda la formalidad del mundo dice que ha trasladado á *El Ancora*, con motivo de algunos lapsus en que ha caído su hermana en Jesucristo.

Lo sentimos de todas veras y no lo sentimos por *El Ancora* que hoy por hoy con el actual bochorno no sentirá hallarse pelona; lo sentimos por el mismo Diario que sabrá cuantas son cinco por haberse atrevido á pelar nada menos que á *El Ancora* la sabia, á la *humildísima* docta de la prensa palmesana.

¡Canario con el Diario! y que valor se necesita para decir que se halla dispuesto á armarse otra vez con las tijeras para cuando haya crecido el pelo á su carísima!

En algunas poblaciones de España, los ayuntamientos han sacado á relucir los bandos sobre perros vagabundos. Siempre es conveniente aplicar la ley de vagos; en Francia acaban de imitarnos aplicándola á don Carlos y mandándolo á Inglaterra, en donde podrá estar perfectamente, pues en Lóndres la sociedad protectora de animales tiene siempre celdas desocupadas. No faltaba más, andar suelto por las calles de Paris, pegando mordizcos tremendos al chorizo de Hungría!

Se me olvidaba una cosa muy principal en estos tiempos de elecciones. Yo no tengo voto; pero tengo dos perros que pagan contribucion; ofrezco sus votos al candidato de *El Ancora*.

¿Sabrá decirnos alguien si el señor que firma el siguiente anuncio es el catedrático de castellano, sabio rector de *El Ancora*? porque, la verdad, no parece que tal pueda ser á no creer que es igual censurar á los que no son catedráticos, ó forjar varias líneas desiguales y á imitacion del pintor de San Antonio decir *esto es el cerdo*, digo, esto es un *epigrama*.

«Conviene (magnífica introduccion) que, para mayor comodidad de los autores que hayan de concurrir al certámen (¿quien ha de concurrir?? bueno!) dirijan sus obras al que suscribe, no á la calle de Rubí (¿quien será el otro que se llama calle de Rubí?) como se anunció en

un principio, sino al Instituto (ese es otro vocal? escelente!) de segunda enseñanza (Montesion). ¡Bravisimo! ¿No les parece á Vds. amables lectores, que esto semeja una gacetilla de la seccion humorística de *El Ancora*?

Pues no señores, quien esto dice es un vocal del Jurado que ha de examinar las composiciones literarias del certámen de las Ferias y secretario general. Pax vobis.

¡Qué se lo dent!—D. Juan Ignacio, Cardenal Moreno, Arzobispo de Toledo, Primado de las Españas, etc. etc. ha caido en la cuenta de que el S. Padre se halla *preso, sin la soberanía temporal para poder ejercer con la debida libertad el poder espiritual, que el Papa debe ser soberano de Roma y sus estados...* etc. etc., endilgando al efecto á sus pobres feligreses una especie de pastoral á manera de proclama revolucionaria, con ribetes de arenga guerrera al frente del enemigo.

Por Dios, Sr. Moreno, no sea V. así!.. un poco más de calma que va V. á reventar de un sofocon... tome V. un refrescante, un calmante, un purgante ó cualquiera cosa que termine en ante; de lo contrario, se halla en peligro la importantísima vida de V. Ema... que no es moco de pavo.

Pero vamos á cuentas, Sr. Moreno, quiere V. que el Obispo de Roma sea libre, séalo en buen hora; que se vendan sus magnificos palacios, sus extensos jardines, su rica pedrería, su artística joyería y objetos del culto, y todas sus grandes riquezas, en fin, y que se quede libre como los gorriones... ¿Está V. conforme, Sr. Moreno?

Ya lo creo que lo estará V. como no estarlo si su representado el mismo Jesucristo en persona, no poseia más que su túnica de lino que llevaba encima; pero no por eso se quejó nunca de falta de libertad, ni contra los soberanos de la tierra; muy al contrario, repetia muy amenudo que *su reino no era de este mundo*. ¿Comprende V., Sr. Moreno? El reino de Jesucristo no era de este mundo... y el de V., Sr. Moreno ¿á que planeta pertenece?

Vamos, Sr. Moreno que la pastoral de V. Ema. *es en punt y quebota*.

En Manacor el Alcalde, ordena á sus dependientes que en vez de perder el tiempo en apuntar nombres y apellidos, cuando hayan de prevenir á algun infractor de las leyes de policia urbana que se presente á hora determinada en la alcaldía, le recojan el sombrero ó cualquiera otra prenda con lo que el pobre victima de tal abuso no tiene otro recurso que acudir á reclamarla. El código penal trata del asunto.

Esto se llama en castellano
Despojar á un ciudadano.

El Rector ó Ecónomo de la citada villa tiene tambien ocurrencias muy chuscas. Prévia subasta adjudica el platillo de las ánimas al mejor postor; de esta manera el empresario tiene buen cuidado de sacar el jugo á la devocion viéndosele á todas horas del dia y de la noche cruzar calles y plazas platillo en ristre. Este aprovechado eclesiástico ejercia ya sus funciones cuando el célebre robo de la custodia.

La Opinión del sábado administra unas cuantas pil-doras á *El Demócrata* fabricadas en la misma farmacia de este último, relativas á la intervencion de consumos, que con toda seguridad puede decirse que ó le harán purgar ó reventar.

Y efectivamente, el mismo sábado á pesar de los *demócratas* del Ayuntamiento, este por una gran mayoría suprimió la Intervencion de consumos.

. adios,
mi bien, mi esperanza
murieron en flor.

BRISAS.

Damos, de todo corazon, un voto de gracias al señor Gutierrez de la Vega y á su digno Secretario, por la prontitud con que se nos ha espedido nuestra autorizacion, la amabilidad con que han atendido nuestras consultas, y los saludables consejos que nos han prodigado. Y crean que á fuer de agradecidos, sentiremos un vivo pesar el dia que nuestra conducta difiera de su criterio.

* * *

—¿Adonde vas, chico, con tanta prisa?

—A cobrar un crédito y á misa.

—¿Cómo! á cobrar y á misa á la vez!

—¿Qué te estraña?

—Lo primero no porque ya se que la Diputacion provincial tiene Tesorería, pero si lo segundo, pues hasta ahora no tenia la menor noticia de que en la ex-cárcel se celebraran misas.

—Pues ahí verás, donde ménos se piensa salta la liebre, yo tampoco lo creia, mas desde que por mi suerte tengo relaciones con la Diputacion, no puedo ir á la Tesorería de dicha corporacion sin oir una ó dos y á veces tres misas seguidas que me rezan otros tantos curas...

—Ba, ba, ba, cosas tuyas; serán amigos del Tesorero. Y ¿qué tiene de particular que le visiten?

—¿Y quien te dice lo contrario? He contestado á tu pregunta y nada mas.

—Adios, adios.

—Abur, abur.

* * *

Hay individuos tan humildes que se contentan con el mérito heredado de los godos; por esto lo es tanto nuestra aristocracia.

Los absolutistas son tan caritativos, que se encadenan á sí propios, para tener el gusto de encadenar á sus hermanos.

* * *

«A los electores de la circunscripcion de Palma de Mallorca.» Asi encabeza su manifiesto el Sr. Ponce de Leon candidato ministerial en sustitucion del Sr. Maura; antes de votar al Sr. Ponce deseáramos saber si ha sufrido algun exámen de Geografía y que calificacion mereció al jurado.

* * *

ANUNCIO. BAÑOS AROMÁTICOS.

Quedan abiertos al público, frente al edificio de la Lonja. Se despachan abonos gratis con aprobacion de la junta de sanidad. Los médicos de la capital subvencionan el establecimiento.

* * *

INTERESANTE.

Tenemos el sentimiento de poner en conocimiento del público que unos jugadores apalearon al Alcalde de la Vileta; en esta época de elecciones los jugadores gastan malas bromas; el apaleado desea que alguno de los candidatos le facilite una credencial de Gobernador de Provincia para reconciliarse con sus desalmados apaleadores.

ADVERTENCIA.—Los señores que no deseen continuar la suscripcion, sirvanse avisarlo al repartidor, devolviendo los números.

PALMA.—Imprenta de M. Roca.



—¡Pobre Carlos! ¡pobrecito!
 —¡Maldita la suerte mía,

me han cogido en el garlito
 probando la miel de Hungría!